



EFE / PACO CAMPOS

► Algunos de los originales que los académicos han consultado para la colección, expuestos ayer en la RAE.

LIBROS

La RAE edita los «números uno» de la literatura clásica

► La colección, de 111 títulos, abarca desde 'Mío Cid' hasta 'Los pazos de Ulloa'

► Cada año se publicarán ocho libros, que tendrán presencia en internet

OLGA PEREDA
MADRID

Hay voces que anuncian la muerte del papel, pero los libros son una institución «suficientemente poderosa» como para sobrevivir. Bajo esta declaración de intenciones, la Real Academia Española (RAE) acaba de editar la Biblioteca Clásica, una colección de «números uno» de la literatura española e hispanoamericana hasta finales del siglo XIX. Sus responsables brindan al lector la posibilidad de redescubrir títulos imprescindibles, como *La Celestina*, *Novelas ejemplares*, *Miau* y *Los pazos de Ulloa*. Habrá hasta 111 obras. De momento, están editadas cuatro: *Cantar de Mio Cid*, *Milagros de Nuestra Se-*

ñora, de Gonzalo de Berceo, *La vida del Buscón* y *Gramática sobre la lengua castellana*. El resto irá apareciendo al ritmo de ocho al año. El precio rondará los 20 o 24 euros, dependiendo de la obra.

Editada por Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores con el patrocinio de la Obra Social La Caixa, la ambiciosa colección no es, según la RAE, una manifestación de elitismo en estos tiempos internautas que corren. Las obras aparecerán también en la red. Eso sí, dentro de un tiempo, aunque no estarán disponibles todas.



«¿Tiene sentido hoy en día una biblioteca clásica en papel, un proyecto que durará 14 o 15 años?», preguntó ayer, durante la presentación de la colección, el secretario de la RAE, Dario Villaneuva. «Sí, lo tiene», se contestó él mismo. «No tenemos que pensar en la muerte del libro. Este compartirá espacio. Los habrá impresos y en otros soportes. Pero los libros son poderosos y sobrevivirán», resumió después de hacer mención a Marshall McLuhan, quien anunció la muerte del libro en 1980 (año en el que, precisamente, falleció el teórico de la comunicación).

DECLARACIONES // Cada volumen de la Biblioteca Clásica está acompañado de una breve introducción a la obra. Además, a lo largo del texto hay notas que ayudarán al lector a contextualizar el libro sin entorpecer su lectura, según explicó el académico Francisco Rico, director del proyecto. Al final de cada tomo, aparecen otras notas, más extensas, que permiten «profundizar».

Trabajar con los originales de las obras ha tenido su parte de aventura. Alberto Montaner, responsable de la edición del *Cantar de Mio Cid*, contó que en uno de los textos que han utilizado vieron un manchurrón en una de las páginas. Después de aplicar técnicas de lavado descubrieron que era un «monigote» que algún escribano dibujó. Tras hacer hincapié en el esfuerzo que supone dar nueva vida a obras clásicas, Montaner elogió la labor de todos los filólogos de la RAE, que han «levantado un monumento a nuestra letras». Hablando de nuestras letras, los responsables de la RAE recordaron que el buque insignia, *El Quijote*, saldrá en el 2015. ≡